

El gasto en el camino de Al-lah

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

31 de Marzo, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

“Y gastad en la causa de Al-lah y no os lancéis a la perdición con vuestras propias manos, y haced el bien; en verdad, Al-lah ama a quienes hacen el bien.” (2:196)

Es una inmensa gracia divina para la Comunidad Ahmadía que sus miembros, fieles a su promesa, estén en la vanguardia de los sacrificios financieros. Sin embargo, debe recordarse periódicamente esta tarea, para que los indolentes presten mayor atención y los nuevos conversos y jóvenes se conciencien de la importancia del sacrificio financiero. En el Santo Corán abundan los mandamientos en este sentido y se da albricias a los que emplean sus riquezas en el camino de Dios una gran recompensa, tanto en este mundo como en el Más Allá.

El año financiero de la Comunidad está a punto de concluir y los responsables de los departamentos correspondientes están preocupados por el cumplimiento de sus objetivos, por lo que recuerdo aquí a quienes aún no han pagado la contribución obligatoria que lo hagan. Por mi parte, estoy plenamente convencido de que Dios proveerá a la Comunidad de los medios necesarios para cumplir sus objetivos. Él mismo inspira nuevas ideas y otorga a la Comunidad la capacidad para llevarlas a cabo y, en esta última época, son los seguidores del Mesías Prometido quienes poseen llevarán a cabo el *Yihad* del sacrificio financiero. En esta época materialista en particular, se ha concedido a los seguidores del Mesías Prometido este espíritu de sacrificio, siguiendo el sublime ejemplo del Santo Profeta (p.b.D.).

El Santo Corán dice: *“Al-lah no impone cargas a ningún alma más allá de su capacidad. Tendrá la recompensa que gane y recibirá el castigo que merezca.” (2:287)*. Esto no debería utilizarse como pretexto para quienes no cumplen los requisitos del *chanda*. En la época del Santo Profeta (p.b.D.), él y sus compañeros dieron un gran ejemplo de sacrificio financiero y austeridad, y cada uno lo hizo según su capacidad. Abu Bakr, cuya fe y capacidad era superior al resto de los compañeros, ofreció todas sus posesiones en el camino de Dios.

Por lo general quienes obtienen menores ganancias ofrecen mayores sacrificios que quienes ganan más. En ocasiones, los *musis* pagan menos de lo estipulado ocultando sus ganancias reales. Al ser descubiertos, se disculpan y piden perdón. Sean *musis* o no, cuando una persona es próspera económicamente, debe aumentar sus donaciones, pues cada uno, según dice el Santo Corán, tendrá la recompensa que gane y recibirá el castigo que merezca. Cuando se adoptan medidas contra ellos, por lo general suelen retractarse de su conducta. En lugar de ofrecer falsos testimonios, deberían recurrir a la Comunidad, pues el sistema administrativo de la Comunidad ha otorgado concesiones en el pago del *chanda* a aquellos que no pueden hacerlo debido a sus circunstancias. Los que declaran falsamente sus ganancias cometen el pecado de la mentira y se verán privados de las bendiciones en sus ganancias.

Dios conoce el estado de los corazones. El sacrificio financiero ayuda a la auto-reforma y la purificación del alma. El sacrificio financiero acompañado de falsedad no sólo no es aceptado, sino que es motivo de degradación moral. Que Dios ayude a los ahmadis a apartarse de esta conducta.

Dios ha prometido recompensar con creces las a quienes entregan a Al-lah un préstamo generoso, como afirma en el Sagrado Corán. El Mesías Prometido dice que la idea de que Dios necesita de nuestros préstamos es sinónimo de incredulidad. Al-lah ordena emplear la riqueza en su causa para restituirla con creces. Quienes pagan la dieciseisava parte de sus ganancias lo hacen en beneficio propio, como afirma Dios en el Santo Corán: *“Los que emplean sus bienes en la causa de Al-lah son semejantes a un grano de trigo que da siete espigas, y en cada espiga hay cien granos. Y Al-lah lo multiplica aún más para quien Le place; y Al-lah es Magnánimo, Omnisciente.”* (2:262). También se ordena al creyente obtener sus ganancias limpiamente, pues a Dios no le agrada la riqueza adquirida por medios ilegales o por usura, ni el dinero obtenido por soborno.

Como he indicado, en esta época del Mesías Prometido un tipo de Yihad es el Yihad del sacrificio financiero. Este Yihad facilita la publicación de folletos y libros en defensa del Islam, la traducción del Santo Corán a distintas lenguas y su propagación a los últimos rincones de la tierra, el establecimiento de misioneros por todo el mundo y el entrenamiento de misioneros para ser enviados a distintas comunidades, la construcción de mezquitas, y la asistencia a los pobres a través de construcción de colegios, universidades y hospitales. Hasta que no llegue el mensaje del Islam hasta todos los rincones de la tierra y a cada persona de cada rincón, y hasta que no se cubran las necesidades de los pobres y necesitados, seguirá adelante este Yihad financiero y todos los ahmadis tendrán la obligación de participar en él según su capacidad.

Hoy en día, en que el Islam es blanco de ataques desde todas las direcciones, Dios ha hecho surgir a la Comunidad del Mesías Prometido para rebatir a los adversarios bajo su guía, y para ello es preciso realizar sacrificios financieros, pues de lo contrario, como dice Dios, iremos a la perdición y nos veremos privados del servicio a la religión. Por lo tanto, quienes son negligentes en este aspecto deberán autoanalizarse y los responsables deberán concienciar a los nuevos convertidos de la importancia del tema.

En la época del Santo Profeta (p.b.D.) los compañeros que permanecían en la retaguardia debido a sus escasos medios, quedaban profundamente entristecidos. Su estado de congoja era tal, que Dios dio testimonio de ello. Dios quiera que nuestro espíritu sea similar al de los primeros. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo en una ocasión que la mejor caridad es gastar en estado de prosperidad. En otra ocasión, el Santo Profeta (p.b.D.) dijo que no se debe gastar en el camino de Dios con tacañería pues cierra la alforja divina. También dijo que el que emplea sus riquezas estará bajo la sombra divina. Especialmente en esta época materialista, en que existe un ansia especial por la riqueza, los que gastan en el camino de Dios realizan mayores sacrificios. Recientemente, un joven áhmadi de Alemania ha donado todos sus ahorros para el Proyecto de Construcción de Cien Mezquitas a pesar de hallarse endeudado y de su próximo matrimonio.

Estos días, aunque se está prestando mucha atención hacia el Wasiat existe cierta desinformación al respecto. Algunos piensan equivocadamente que al hacer Wasiat no tienen obligación de pagar ninguna otra contribución. De verse imposibilitados debido a las circunstancias, deberán solicitar autorización para su exención. De lo contrario, el estándar de sacrificio del *musi* deberá ser superior al resto y deberá participar en todos los proyectos financieros.

Como he indicado, el objetivo del *chanda* es obtener el agrado de Dios en lugar de acumular dinero. Por lo tanto, deben declararse las ganancias reales respecto al *chanda* obligatorio, o pedir exención en caso de no poder hacerlo. Por otro lado, los responsables deben incluir a los nuevos

conversos en el sistema financiero para elevar su estándar moral y *taqwa*, y esto les ayudará a mantener más estrecho contacto con la Comunidad.

El Zakat es un mandamiento obligatorio, y para quienes el Zakat sea obligatorio deben pagarlo. Debe pagarse sobre el capital acumulado en el banco y sobre las joyas no utilizadas, y también deben pagarlo obligatoriamente algunos agricultores.

Respecto al proyecto Tahir Heart Institute de Rabwah, pedí la colaboración de todos los médicos del mundo. Con la gracia de Dios, los médicos de estados Unidos han asumido la gran responsabilidad del pago del equipo y ya han reunido una gran cantidad de dinero. Pidamos que Dios les recompense y les conceda la oportunidad de cumplir sus promesas.

Que Dios bendiga los ingresos y riquezas de todos los que realizan sacrificios. Dios ha prometido al Mesías Prometido proveer a la Comunidad de cuantos medios y riquezas precise para su progreso. Que Dios nos ayude a contribuir inmensamente en este sacrificio financiero y demostrar un alto estándar de sacrificio para ser merecedores de las mercedes divinas.

La próxima semana tengo previsto viajar a Australia y otros países. Que Dios bendiga esta gira en todos los aspectos, nos conceda éxito y bendiga a la comunidad local. Que Él nos proteja durante el viaje.